

En la Isla al mes . . . 2'00 ptas.  
 Resto de España al mes 3'00 »  
 Extranjero al año . . . 60'00 »

Número suelto . . . 10 céntimos  
 Número atrasado 20 céntimos

Los anuncios se pagan por adelantado

# EL BIEN PÚBLICO

DIARIO MONÁRQUICO

FUNDADO EN 1.º DE MARZO DE 1873

Redacción y administración: Plaza de Príncipe, 11 y Rampa de la Abundancia, 16. Teléfonos, 20 y 84.

Dirección telegráfica: BIEN-MAHON

:: No se devuelven los originales ::

Año L.

Mahón, lunes 17 de Julio de 1922

Núm. 14.772

## EL PROGRAMA SINDICALISTA

### Por ahora no hacen la revolución

De «La Correspondencia de España».

«Respiremos... Según declara Salvador Seguí en un artículo publicado recientemente, no piensan los sindicalistas hacer la revolución. Odian el parlamentarismo y tienden a destruir «esa máquina» y han de procurar no verse cogido en su engranaje.

Pero no pueden concretar un programa. Su política—llamémoslo así—ha de ser oportunista; por esto no les es posible señalar de antemano sus propósitos, ni aun de una manera limitada, pues habrán de atemperarse a las posibilidades de realizarlos.

Divide en dos grupos sus aspiraciones: inmediatas y mediatas. El «Noy del Sucre» clasifica entre las mediatas las que muchos de sus partidarios creían ya al alcance de la mano y ahora resulta casi al otro lado de las posibilidades.

De las inmediatas nada podemos esperar los que seguimos una vida errante buscando una forma que plasme nuestros anhelos. Salvador Seguí no consigue tampoco definirlos, como era de esperar de uno de los caudillos del sindicalismo.

En uno de los párrafos de ese artículo no hallamos sino exclusiones de posibilidad. ¿No le parece el «Noy» que sería mejor excluir de una vez el sindicalismo tal como lo predicaban él y su compañero Pestana?

Los sindicalistas «aceptan, sin desdoro para su personalidad política», todas aquellas intervenciones

que quiera el Estado durante los conflictos que surjan entre trabajadores y capitalistas.

¿No tiende esto a declarar que va mermando ese poder avasallador de que alardeaba el mismo Seguí? No hay duda que las filas del sindicalismo van clareando de modo sensible... para los caudillos.

Uno de los puntos más interesantes de la política que pregona Salvador Seguí es la regularización del coste de la vida. Y añade: «Preocupándonos y estudiando el problema».

De modo que tampoco los sindicalistas tienen soluciones concretas al problema—el más gigante de todos los que hoy se ofrecen a los Gobiernos—. De tales afirmaciones hechas con esa vaguedad que inspira los programas electorales de cualquier caudillo, no se deriva sino esta afirmación: el sindicalismo tiene del problema de las subsistencias el mismo concepto que cualquier monterilla.

No encontramos en las declaraciones del «Noy de Sucre» nada que afirme otras radicalismas que hicieran temblar las esferas. Hablemos, si, ese vocabulario, vacío para quien busca la ideología, en el que se barajan las palabras capitalismo, burguesía, revolución, etcétera.

De todas las manifestaciones de Salvador Seguí la que más nos interesa y más nos ha llegado al alma es aquella que se refiere al aplazamiento «sine dies» de la revolución social...

que le acusaba de no sabemos qué descuidos, torpezas, cobardías y desmayos...

Era tan insólito aquello para el buen mastín, que se fijó bien en los individuos del tribunal. Y fué enorme su sorpresa, cuando vió que a la mayor parte de los jueces les asomaba la cola de lobo por bajo la piel de oveja.

El hecho era cierto. Disfrazados de mansas reses, los ladinos lobos

habían logrado constituir tribunal para condenar a su enemigo.

—¿Que contestas a nuestros cargos, indolente mastín?

—¡Que se os ven los rabos!...— y comenzó a dentelladas con aquellos atrevidos.

Después tuvo un gesto de compasión y de desdén hacia las imbéciles ovejas que se habían dejado seducir por los feroces lobos.

LEVANTINO

## Un restaurant en la Rusia bolchevique

Parecerá ciertamente extraño que en Moscú, en el corazón de la Rusia bolchevik, exista aún un restaurant que lleve el nombre de «Imperio», en abierto contraste con la República de los soviets. No se sabe por qué razón se le ha conservado el nombre, pero no es esta la sola originalidad de este establecimiento público—según escribe el «Messagero».— Otro detalle que llama la atención, es que el café restaurant «Imperio» se abre a las once de la noche y que la lista de los platos que ofrece a sus parroquianos tiene variedad que contrasta con las miserables condiciones del país. En éste falta todo, hasta el pan; pero el dueño del «Imperio» encuentra medio de ofrecer a sus privilegiados y noctámbulos clientes, ciento dos platos diversos; antítesis que sólo puede verse en Rusia. Ningún fondista de los grandes bulevares parisinos podría competir con el del «Imperio», en el país más hambriento del mundo. El go-

bierno bolchevique no ha cambiado más que el precio. Una ración de salmón ahumado cuesta dos millones de rublos, un ala de pollo, a la mayonesa, dos millones y medio de rublos; un pedazo de queso, un millón de rublos y por dos millones se puede comer setas a la crema y huevos. Una ración de filete cuesta tres millones y un bistek con patatas dos. Los entremeses no cuestan más que medio millón. La carta de los vinos no existe; faltan los espumosos, porque se consumieron todos gratuitamente, durante la revolución. Si se considera que los ciudadanos rusos ganan de cinco a seis millones de rublos al mes se comprenderá fácilmente que ninguno de ellos frecuenta el «Imperio», y sin embargo éste hállase siempre lleno; pues también en Moscú, en pleno comunismo, hay potentados que gastan millones de rublos en un plato de la minuta de un restaurant.

## De nuestros corresponsales

### De Ferrerías

Los pueblos que saben honrar y enaltecer la memoria de sus hijos ilustres, se enaltecen y honran a sí mismos.

M. P.

Ello es innegable y así lo demostró Ferrerías el próximo domingo pasado honrando y enalteciendo

la memoria de su preclaro hijo, el sabio y virtuoso sacerdote que en vida se llamó ilustre señor Doctor don José Febrer Allés, dignidad de Déan de la Santa Iglesia Catedral de Menorca.

Descoloridos y apagados saldrían los apuntes y apreciaciones si mi tosca y humilde pluma intentara reverdecer y enumerar la intensa labor de estudio, sacrificio y

## La actualidad novelada

### El proceso del mastín

En aquellos remotos tiempos en que los rebaños de ovejas y de carneros andaban sin pastor, buscaron a un robusto y honrado mastín para que les defendiese de los lobos.

Agradecido aquél, tomó todo género de disposiciones para ahuyentar a los enemigos, entre ellas, la perenne vigilancia nocturna cerca de los apriscos. De modo que tan pronto se le veía al extremo Norte, como al extremo Sur, con esta movilidad no dejaba acercarse un lobo siquiera.

Ovejas y carneros estaban tan satisfechos de su mastín, que no le regateaban ni magras, ni gozquecillos de menor cuantía para que aviasen con sus ladrillos la presencia del lobo. Más aún, hicieron que el mejor macho cabrío de aquellos rebaños, llamados por ellos el Rey, fuese personalmente a darle las gracias al bravo mastín.

Más he aquí, que de pronto éste

recibía órdenes extrañas de los barbudos machos y de los sabios carneros.

Decíanle unas veces: ¡Cuidado con atacar a los lobos! Otras: ¡Es preciso tratarles como si fuesen recientes! Y, sobre todo: ¡Permanece quieto en tu guardia por la noche!

Cuando el mastín pedía más gozquecillos para que le ayudasen, no tardaba en llevarle la oveja correo una orden, diciéndole que ni gozquecillos ni carlancas, pues el rebaño no estaba para dispendios.

Claro es que el mastín defendíase porque aún inspiraba respeto al enemigo, pero ¡a costa de cuánta desazón y vigilancia!

Una vez recibió una orden más extraña que todas: que abandonase su destino y que se fuese a los apriscos porque estaba ¡procesado! entendiéndose bien, ¡procesado!

Efectivamente, tuvo que presentarse ante un numeroso tribunal

— 49 —

entusiasta de lo que esperaba...— y con mis fuerzas...

—¿Y con tan poca fuerza piensas vencer tantos y tantos obstáculos como se opondrán a nuestra empresa? No has pensado que aquellos a quienes no agrada tu obra no se contentarán con auxiliarla sino que se convertirán en implacables enemigos. ¡Todos contra nosotros! así se entablará la lucha... ¡Nos vencerán!...

Y despiadado, cruel, Noriega presentó al soñador el porvenir tal como en su pesimismo lo veía: El proyecto acogido con frialdad, apoyado débilmente al principio, despreciado más tarde, perseguido sañudamente por último hasta dar con él en tierra, arastrando si era posible a los iniciadores... Era seguro,—catedráticos y estudiantes, padres de familia, obreros— todos aquellos a quienes sus planes afectaran, habían de oponerse a la obra.

Afligióse Xuanín; veía su ilusión sangrando, destrozada por aquellos que debieran alimentarla, pero tenaz en su propósito, sin fuerzas para abandonar su ideal muy amado, insistió.

—Acaso exageras, Félix; quizás, ahora, unidos, consigamos lo que tú sólo no pudiste lograr... contigo cuento—¿verdad?... Pues déjame intentarlo; hablaré a los catedráticos, el Rector... Trabajaremos, y nuestro ejemplo servirá de mucho... ¡nos imitarán al fin!... Tengo esperanza—no sé por qué,—pero tengo esperanzas de que se realicen mis sueños, nuestros sueños, porque... según dices... también tú sueños.

50 —

—Soñaba, pero he despertado.

—Yo, no... duermo, duermo todavía; déjame dormir que dormido te guiaré y te llevaré al triunfo... ¡Venceremos, Félix! Haremos que la verdad entre en aquellos claustros fríos, en aquellas aulas desmanteladas, oscuras; mataremos la farsa, terminando con esa comedia de la enseñanza, paralela a todas esas comedias de que está llena la vida oficial española... Y si los catedráticos y los estudiantes, y la sociedad y el Estado, intentan declararnos la guerra... la evitaremos, demostrando que nuestra obra es obra de amor... Crearemos cátedras de vulgarización científica, daremos conferencias para obreros, abriremos la Universidad para esta gente que vive apartada de la cultura, sin leer, los más lectores, otra cosa que periódicos noticieros;—y hablando así, Juan señalaba el salón del Casino lleno de jugadores, de mordicantes peñistas aburridos.—Fomentaremos la unión de los escolares hasta lograr que formen grey compacta, unidos con sano compañerismo, hermanos en el estudio y no en la huelga... fundaremos bibliotecas populares, emprenderemos viajes, excursiones... y la Universidad, nuestra Universidad de Ribera, renacerá a mejor vida, volverá a ser lo que antes fué, mereciendo el mote de la vieja escuela salmantina, el glorioso ALMA MATER.

Hablaba Juan en no muy alta voz; el acento nativo daba dulce inflexión a sus palabras, y por su inefable aspecto, Pardías parecía un sonámbulo. Noriega tuvo impulsos de sacudir el brazo

## La Hispana

Soc. Anónima de Seguros  
 Calle Alcalá, 47. - MADRID

Capital Social: Ptas. 1.000.000 — Desembolsado: Ptas. 250.000  
 Efectivo depositado en garantía de sus asegurados: Ptas. 425.000

Dirección particular del ramo Terrestres, Enfermedades y Robo

SUB-DIRECCIÓN PARA CATALUÑA Y BALEARES  
 PARA LOS SEGUROS DE INCENDIOS, VIDA, ACCIDENTES COLECTIVOS,  
 INDIVIDUALES, RESPONSABILIDAD CIVIL, MARÍTIMOS, ETC., ETC.

BARCELONA A. Cusano Palma  
 Rambla de Cataluña, 29, Pral., 1.ª Director

Agencia en Mahón

MANUEL SINTES ROTGER. — RECTOR, 14